

# CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona.	4 rs. al mes
En los demás puntos de España.	15 rs. trimestre.
Ultramar.	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos.	1 real y medio.

## Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. linea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.  
A los suscritores se les insertarán, gratis tres lineas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán.  
Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopcz Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluna Platería, Habana. D. Andrés Graupera, libreria nacional y extranjera, calle del Obispo.

## Correos en Mataró.

### Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde.  
De Gerona á las 8½ m. y 2¾ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

### Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n.  
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m.  
De Valencia 10 y media m. 9 n.  
De Tarragona 9 noche.  
De Gerona y extranjero 4 t.  
De Gerona, . . . . . 7 t.  
De Igualada 9 y media m.  
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m.

NOTA. La correspondencia para Andalucía, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

### Salidas.

Para Barcelona 8½ m. y 2¾ tard.  
Para Gerona 7 m. Id. 1½ tarde.

Para Madrid 6 y 12 m.  
Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.  
Para Valencia 6 m. 4 t.  
Para Tarragona 12 y media t.  
Para Gerona y extranjero 12½ t.  
Para Gerona 6 m.  
Para Igualada 6 y medio m.  
Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

## Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

### Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana.  
Id. 1,32, 4, 2; 6,5 h. tarde.  
De Empalme 8,45, h. mañ. 2,38 tarde.  
De Arenís. 6,20 m. 12,19 6,19 tarde.

### Salidas.

Para Barcelona 6,25 h. 8,50 mañana.  
Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.  
Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.  
Para Arenís. 10,30 m. 4,6 6,9 tarde.

### Linea de Granollers.

Salidas. De Barcelona a 6,30, 8,30 mañana. 1. 5. h. tarde.  
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

### De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.  
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.  
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

### De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.  
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

## PIO IX

### EN EL CASTILLO DE SAN ANGELO.

En los momentos supremos en que el inmortal Pio IX, centinela avanzado de la Libertad europea, está agobiado por el infortunio; en medio de la deshecha tempestad de las pasiones que, con escándalo del mundo católico, se cierne sobre su cabeza veneranda, conserva la calma y la fortaleza del Justo, bien así como el robusto cedro del Libano que resiste el soplo de rugiente huracan.

Si el sagrado título de Vicario de Jesucristo y de Cabeza visible de la Iglesia no circundara sus sienes con aureola esplendente y no lo presentase simpático á los ojos de todo ferviente católico, que debe mirarle como Padre; si no nos fuesen conocidas sus acendradas virtudes y la santidad que siempre brilla en sus actos; si no abrigáramos la convicción profunda de que como hombre político ha marchado con firme planta por la senda de la verdadera libertad; si no nos acariciara el recuerdo de su célebre amnistia general; si no recorriéramos con placer la gran serie de justas y legítimas reformas que realizara, ora mejorando la administracion en sus Estados, ora desenvolviendo el espíritu público por medio de una mayor libertad en la imprenta, ora estableciendo municipios para que el estado seglar tomase parte en los asuntos civiles; si, por último, todas estas cosas y muchas otras de suyo harto buenas y laudables no supiéramos, bastara la escena que no há mucho tuvo lugar en la sala baja del mausoleo de Adriano en el castillo de San Angelo, para afirmarnos en la idea de que Pio IX es el mas grande, el mas misericordioso, el mas magnánimo y el mas popular de cuantos soberanos rigen hoy los destinos de las naciones. ¿Quereis saber lo que pasó en esta escena? Pues escuchad:

«Mas de doscientos presos garibaldinos se hallaban reunidos en dicha sala como si esperaran algun fausto suceso, cuando de pronto apareció un vene-

nable anciano vestido de blanco. Este anciano era el Papa, el inmortal Pio IX que entró en la prision solo, tranquilo y radiante de santidad y majestad.»

«Su Santidad recorrió la estancia; luego se colocó en medio de los presos y les habló de aquesta suerte: «Héme aquí, mis amigos; entre vosotros está el vuestro general. Vosotros habeis tomado las armas para perseguirme y no hallais en mi mas que un pobre anciano.»

«Un profundo, sepulcral silencio reinaba en toda la sala; todos los garibaldinos hincaron su rodilla en tierra movidos por un secreto impulso. Pio IX, conmovido y resplandeciente, permaneció algun tiempo de pié, en medio de los revolucionarios postrados á sus plantas. Luego se dirigió sucesivamente á todos ellos y les dijo:»

«A vosotros, amigos míos, os hacen falta vestidos, zapatos, camisas; pues bien; el Papa, contra quien vosotros habeis tomado las armas, os vestirá y calzará y os mandará despues al seno de vuestras familias, á las cuales llevareis su bendicion. Antes empero de partir, haced, como católicos, por mi amor, una completa retractacion espiritual. Esto es lo único que os suplica el Papa.»

«Todos los garibaldinos pidieron á su Santidad permiso para besarle los piés. Muchos de ellos lloraron. El Padre Santo bendijo á todos.»

En alas de nuestra imaginacion nos trasladamos á esta escena tan tierna y conmovedora que deberia ser una leccion provechosa para los reyes; y en presencia del ínclito mártir del catolicismo que prodiga palabras de dulce consuelo á sus mas acérrimos enemigos, asaltan nuestra turbada mente ideas y recuerdos que nos infunden á un tiempo admiracion y terror, edificacion y espanto. Y es que equiparamos las vicisitudes angustiosas de Jesús con las tribulaciones del gran Pontífice, que tanto sabe identificarse en la doctrina y el ejemplo sublimes de su divino Maestro.

El Pontificado de Pío IX ¿porqué no decirlo? tiene sus puntos de semejanza con la pasion de Jesús, Redentor del mundo.

Cuando Jesús verificó su entrada en Jerusalem todo fué alborozo, todo ovaciones; vió el pueblo en Él á su Libertador y le aclamó hasta el delirio.

El jóven cardenal Mastai-Ferreti es anunciado como el sucesor de su antecesor, y el orbe católico se conmueve. Al poco tiempo de su Pontificado la Europa le saluda con entusiasmo, y desde el ultramontano mas recalcitrante hasta el demogogo mas turbulento, todos sin distincion de colores ni matices prorrumpen á porfia en un entusiasta grito: ¡¡Viva Pio IX!!

¿Veis á esta multitud que no ha mucho hiriéra el aire con su «Hosanna al Hijo de David? Incauta como es, á instigacion de pérfidos escribas y fariseos con quienes hace coro, dá el grito feroz de «tolle, tolle» y azota á Jesús y le cubre de ignominia y echa suertes sobre su túnica inconsútil y la vende y para colmo de feroz barbarie le crucifica, y en medio de los acerbos dolores que el Justo padece, solo palabras de perdon y olvido brotan de sus augustos labios; su caridad raya tan alto que ruega fervientemente al Eterno por la salvacion de sus mismos verdugos.

Muchos de los que un dia celebráran el Pontificado de Pio IX, se dejan llevar hoy á remolque de las pasiones políticas y dan tambien un grito: «Roma ó la muerte» y dicen que conquistando á Roma rematarán la libertad italiana—¡Pobre Italia!— y darán un gran empuje á la civilizacion de Europa, para conseguir lo cual apelan á los despojos, se desatan en amargos insultos contra el Santo Anciano, diciéndole: «Reconciliate con el progreso y la civilizacion.» y en medio de ese desorden en las ideas y en las conciencias, se derraman torrentes de lágrimas y de sangre, y la agitacion crece y el tumulto redobla sus furioses; sin embargo, Pio IX está tranquilo, calla y espera. Sabe que doscientos garibaldinos han sido presos y solo, radiante de ma-